



# Multimodalidad educativa, una estrategia alternativa emergente para la enseñanza y el aprendizaje

**Nelly Verónica Sifontes Muñoz**

UNESR. Nucleo Valles del Tuy. | nveronicasm@gmail.com

## RESUMEN

Hoy por hoy, el tema multimodalidad educativa, recorre a voces los espacios de las diferentes instituciones educativas, tanto en estudiantes como en docentes que la consideran una estrategia alternativa emergente de enseñanza que generalmente aplican. Este término, corresponde a la forma de como facilitar la enseñanza haciendo una combinación de modos que incluye lo presencial, a distancia, mixto, virtual. Término que, se impuso a nivel mundial en las instituciones educativas, como respuesta a la necesidad de no parar los procesos de enseñanza y aprendizaje frente a una cuarentena voluntaria y obligada, producto de la Pandemia por COVID-19. Pero hoy, postpandemia, ¿cómo ha sido el devenir de esta modalidad en Venezuela? El propósito de este ensayo consiste en reflexionar y argumentar desde mi experiencia como facilitadora sobre multimodalidad educativa, su uso y beneficios en pandemia y ahora “postpandemia”, la diferencia entre multimodalidad y enseñanza virtual y su vinculación con la andragogía universitaria.

**Palabras clave:** Multimodalidad educativa; Estrategia emergente; Enseñanza virtual; Andragogía.

## **INTRODUCCIÓN**

Cuando hablamos de multimodalidad educativa, enseguida asociamos ese término con los momentos vividos en la pandemia que en América del Sur inició en el 2020 con la aparición del COVID-19, un virus que rápidamente se extendió a nivel mundial y paralizó al mundo, de sus actividades cotidianas, haciendo que entráramos en un receso por un tiempo no definido, en una cuarentena obligatoria, pero a su vez voluntaria, lo que permitió, que hoy ustedes y yo, lean este escrito que hoy presento.

Un cambio trascendental en todos los ámbitos, en la economía mundial, en la salud, la cual aprendimos a valorar como nunca antes en las familias, las cuales pudieron disfrutar o tolerarse durante todo ese encierro, lo que llevó a las personas a reinventarse para desde sus espacios, desde sus refugios, renovar sus quehaceres. En lo social, las actividades grupales se suspendieron y en los procesos educativos, en todos los niveles, de un momento a otro con recursos suficientes y sin ellos, preparados o no, hubo que cambiar la forma en que tradicionalmente se ejecutaban los procesos educativos.

Una situación que provocó un cambio en las instituciones educativas ya que puertas adentro, tenían que continuar prestando de alguna manera el servicio educativo. Los docentes, tuvimos que cambiar el estilo de enseñar, los padres, se convirtieron en facilitadores o acompañantes principales de la educación de sus hijos y los jóvenes y los adultos universitarios, se vieron en la necesidad de permitirse ser los principales garantes de su proceso de aprendizaje.

Una situación que para mí como facilitadora vi con preocupación porque sabía como estaba el nivel de conocimiento en tecnologías de la información y comunicación (TIC), en docentes, facilitadores y participantes, en la región, pues, al tener experiencia en la formación de ambos niveles, conocí de primera mano, al observar, conversar con muchos de ellos, en los que coincidimos previamente como compañeros de labor, estudiantes de formaciones tecnológicas que yo había facilitado, en congresos pedagógicos, foros, clases con mis estudiantes, entre otros y que de cierta manera expresaron sus intereses, prácticas, saberes, motivaciones, apegos y desapegos a la formación utilizando las, TIC.

Desde mi visión como facilitadora universitaria pude apreciar que este apresuramiento trajo consigo, la satisfacción de algunos docentes que a partir de ese momento decidieron formarse y familiarizarse con las TIC, actualizar conocimientos y emprender una formación permanente, a distancia, también autodidactas, para darle continuidad a este modelo de enseñanza que emergía como una alternativa de solución. Mientras que otros se frustraron frente a ese cambio inesperado en la forma de enseñar, no se adaptaron a ese proceso de enseñanza a distancia, multimodal, y al salir de esa cuarentena voluntaria, regresaron a las aulas y tomaron sus estrategias tradicionales.

Casos como el de la facilitadora Coronado quien narrándome su experiencia victoriosa multimodal como insumo para mi investigación doctoral, que estoy realizando sobre este tema Multimodalidad Educativa, expresaba que le fue de gran utilidad el WhatsApp como red social para comunicarse con los estudiantes y realizar su clase a distancia. "...para mí, como forma de dar respuesta a la planificación ya articulada, al ser de fácil acceso para mí y los participantes y al abrir posibilidades de

propagación ilimitada de información para diferentes áreas del conocimiento y la comunicación”.

De igual forma pasó en los estudiantes, unos, con experiencias victoriosas en este estilo de enseñanza y otros, quienes en muchos casos no se adaptaron a este proceso, y recibir clases a través de la radio, de la televisión, las extensas búsquedas por internet, esta última herramienta que se convirtió en el medio principal para obtener información, utilizando como vía de comunicación las redes sociales y el WhatsApp, como canal de fácil acceso para quienes disponían de una Tablet o teléfono inteligente. Otros, que carecían de recursos para mantenerse activos en esta multimodalidad, padres que no pudieron seguir el ritmo por diferentes causas.

Todo este esfuerzo, que no fue fácil para unos, pero si para otros, a pesar de las más o menos dificultades, permitió que en pandemia la formación educativa no se detuviera, que emergieran alternativas de enseñanza que pudieran permitir la continuación en la enseñanza y el aprendizaje. Sin embargo, hoy veo con cierta preocupación que todo ese esfuerzo en la transformación y cambio paradigmático en la formación tradicional a una formación emergente, vanguardista que para un momento se hizo Ley, hoy por hoy, en nuestras instituciones educativas es una alternativa para la enseñanza, que algunos docentes aprovechan, otros, no la saben aplicar y otros, simplemente la rechazan.

Pero ¿qué se conoce como Multimodalidad Educativa? Respondiendo a esa pregunta, y tomando en consideración las palabras de Calderón (2012) el cual refiere sobre sistema de educación multimodal, como el soporte de los canales y plataformas que pueden ser virtuales o reales a través de las cuales se desarrollará esa experiencia de multimodalidad

educativa, definida por él como "...la utilización multirreferencial de modelos y enfoques y estilos de aprendizaje equiparables para la construcción de las trayectorias escolares de una institución educativa" ( p.85).

En este mismo orden de ideas a nivel universitario, en la Universidad Simón Rodríguez para la cual tengo doce años de experiencia como facilitadora, concuerdo con la definición que hace Bencomo (2021) sobre multimodalidad educativa, al considerarla como un proceso de apertura de los servicios de una institución cuyos espacios son abiertos al aprendizaje, y se permiten el uso de diferentes medios de comunicación para recrear y crear conocimiento. Con ello, los estudiantes, protagonistas de su aprendizaje, acogen el tiempo de su trayectoria de estudios, seleccionan sus cargas curriculares en ambientes presenciales, semipresenciales y no presenciales. Es decir, asumen su proceso andragógico de estudios.

De allí puedo inferir que la multimodalidad consiste en la combinación de modalidades de estudio, con diferentes formatos, en el cual se incluyen las Tecnologías de la Información y la Comunicación como un medio para la realización de esos estudios, para la comunicación o difusión de los mismos, en diferentes ambientes, presenciales o no presenciales, virtuales o no, el cual se ajustará a la realidad de la institución, del estudiante, del docente y del contexto que les rodea.

## **MULTIMODALIDAD: EDUCACIÓN A DISTANCIA O EDUCACIÓN VIRTUAL**

Hay docentes que al hablar de educación multimodal la emplean como educación virtual o e-learning, es decir, mediadas sólo por computadoras. O, que la misma es educación a distancia, o sea, simplemente fuera de la presencialidad, la multimodalidad educativa no la podemos concebir como

una educación solo a distancia o educación virtual porque se desvirtuaría del concepto de combinación de modos de enseñanza en la realidad social en que se encuentren. Para muestra de esto, los cambios que afrontamos producto del COVID-19, que para poder afrontar una cuarentena voluntaria que nos alejó de las aulas de clase y la presencialidad, quedó guardada para momentos posteriores, es decir, para hoy. Por lo tanto, el docente desaprendió, reaprendió, renovó estrategias y le dio continuidad al acto de enseñar.

En los sistemas de educación multimodal se requiere la implementación de una serie de estrategias didácticas mediadas por las TIC. Lo que cambia entre el tradicional sistema escolarizado presencial y la modalidad a distancia o mixta, no son los procesos de aprendizaje solamente, sino que también se consideran las características del estudiantado, las responsabilidades de los que intervienen en el proceso y las condiciones necesarias para el éxito del aprendizaje. (Guzmán, Escudero y García, 2015).

Por lo tanto, ese sistema multimodal implicó que se garantizara el distanciamiento social, se redujeron los grupos de estudiantes de acuerdo a un aforo permitido, la protección personal con tapabocas, máscaras faciales, uso de antibacterial la inversión en equipos tecnológicos para poder cumplir con las actividades y garantizar esos encuentros virtuales de aprendizaje e incluso la formación del facilitador, para adquirir competencias digitales que facilitarían la gestión del conocimiento.

No había tiempo para formar en multimodalidad, sin embargo, cada docente de cada institución, en especial, puedo hablar de la experiencia en la UNESR-Valles del Tuy, lo asumió y empíricamente actuó a favor de la multimodalidad, profesores, estudiantes, directivos, autoridades se sumaron a la gestión de

este trabajo multimodal. En mi caso, aproveché la oportunidad para que mis estudiantes, a través de los medios tecnológicos que poseían, como teléfonos, tables Canaimas, laptops o Canaimitas, pudieran aprender un poco más el trabajo y la comunicación o para fines educativos, a través de las redes sociales como Twitter, Facebook, el WhatsApp como canal más accesible a todos, aulas virtuales desarrolladas en plataformas como Wix, Moodle, entre otras.

En ese contexto, todos apresuradamente aprendimos de multimodalidad en forma empírica e involucrando a la colectividad, padres, madres, comunidad, estudiantes, profesores, instituciones, gobierno. Dicho de otra forma, aunque la multimodalidad es un concepto muy versátil emergente durante la última década, estaba relegado en su utilidad y en nuestra universidad, se tuvo que poner en práctica masivamente. Pero el futuro es ya, cuando se ha superado de cierta manera el COVID-19, el cual quedó el control del mismo, en la responsabilidad de cada ciudadano.

Es así como en Educación Universitaria surgió el programa “Universidad en Casa”, en la que el facilitador, haciendo uso de la multimodalidad, de las tecnología, impartieron clases a través de redes sociales, blogs, aulas virtuales, programas televisivos, programas de radio, a través del WhatsApp e incluso a través de mensajes de textos en teléfonos analógicos, investigaciones en internet, foros a distancia, entre otras; actividades que luego se reportaban a la institución a través de medios digitales.

De lo antes expuesto puedo reflexionar que, en la Educación Multimodal para ser efectiva requiere de facilitadores que tomen riesgos, que no se nieguen a adquirir conocimientos y nuevas estrategias de enseñanza y de aprendizaje, que permitan emerger su cerebro creativo y sobre todo que apliquen

lo que sostiene Pérez (2013), cuando refiere a que un docente con vocación y con amor se pone en el lugar de sus estudiantes para ayudarlos desde su realidad; "...el educador es un amigo que ayuda a cada alumno, especialmente a los más carentes y necesitados, a superarse, a crecer, a ser mejores".

Por ejemplo, en nuestras instituciones universitarias, cito: la Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez, núcleo Valles del Tuy, hay docentes que sí trabajamos con multimodalidad, porque primero, nos gusta el aprendizaje asistido o mediado a través de las tecnologías, porque estamos convencidos que las tecnologías avanzan, la revolución del conocimiento llegó, lo que hoy está en el tapete, mañana es cuestión olvidada y sustituida por otras nuevas; de allí que nuestros estudiantes deben avanzar con esos cambios, igual que los facilitadores.

La razón, es porque hemos sido parte de una educación permanente, actualizada ya que coincidimos y asumimos las ideas del mayor exponente de la andragogía, Félix Adam (1987), quien planteaba la necesidad de aprender a aprender, de mantenerse permanentemente formados, de construir conocimientos, decía que era necesario "seguir "el hombre es un ser en siendo, nunca deja de aprender y de ser .., es un proyecto que se construye día a día y se transforma conforme al componente energético de su esencia".

En esas experiencias victoriosas y de amor a su profesión y a sus participantes trae a mi mente le experiencia del profesor de matemáticas del núcleo mencionado, Montesinos quien para el año 2021 en pandemia, acostumbrado a dar presencialmente sus clases debido a las prácticas que de ellas hay que hacer. Expresaba, Montesinos "la tecnología que poseo para comunicar

mis clases es mi teléfono viejito, analógico, pero con él no dejaré a mis participantes sin sus clases”.

Con esta experiencia aplaudo desde el corazón al profe de matemáticas quien, a través de mensajes de textos, que tenían fecha de salida, pero no de llegada, por los problemas de las líneas telefónicas, impartía sus conocimientos matemáticos en un momento tan difícil pero muy necesario el seguir conectados. Luego de esta experiencia el profe se vio motivado a adquirir un teléfono inteligente e integrar la multimodalidad en clases presenciales.

Otro, porque en la enseñanza multimodal podemos experimentar, crear conocimientos desde diferentes espacios, podemos generar conocimientos desde el contexto social, en las comunidades, a través de las tecnologías, desde una actividad al aire libre, a través de las redes sociales, entre otras. Y, por último, porque como facilitadores andragógicos, debemos estar prestos a innovar, a reinventarnos en una Universidad cuyo carácter es experimental, que permite la apertura a nuevos enfoques, tecnologías, conocimientos y está en cada uno ser parte o participar de ese principio, que hace de su currículo un currículo emergente, ya que puede ser modelado de acuerdo a lo que el contexto histórico, social, tecnológico y de las ideas nos presente sin perder su esencia.

Es por ello que, desde esa premisa antes mencionada, a través de la multimodalidad he buscado que mis participantes aprendan desde diferentes formas de enseñar. Si, cuando estaba en los Centros Bolivarianos de Informática y Telemática, (CBIT), mi tarea era proporcionar al docente de primaria o básica y a los estudiantes, recursos tecnológicos como software educativos, actividades didácticas tecnológicas, videos

educativos, realización de micros radiales, entre otras, para que ellos lo aprendieran a desarrollar y luego impartirlos, sean ellos o yo, a los estudiantes, dentro del aula tecnológica (CBIT) o en el salón de clases o en un área común; de manera de hacer de su aprendizaje un proceso de enseñanza y aprendizaje significativo.

Esa experiencia, la sentí como perfectamente trasladable a facilitador o participante en un sistema de enseñanza andragógico, por lo significativa, por ese impacto que brinda, lo que marca el aprendizaje en el estudiante y la satisfacción en el facilitador en lograr que suceda. Por lo tanto, la experiencia multimodal coincide con los pensamientos de Simón Rodríguez (1849), sobre la Educación Social, en la cual consideraba al campo, el lugar educativo por excelencia, prefiriendo las escuelas de agricultura y maestranzas sobre las humanísticas, para lo cual sostenía:

Si los americanos quieren que la revolución política que el peso de las cosas ha hecho y que las circunstancias han protegido, les traigan verdaderos bienes, hagan una revolución económica y empiéncela por los campos: de ellos pasará a los talleres y diariamente notarán mejoras que nunca conseguirán empezando por las ciudades.

Es decir, daba prioridad a experimentar la formación de conocimientos desde otros espacios fuera de las aulas. Sin embargo, existen facilitadores que pasan o desconocen estos principios que le dan ese carácter experimental a nuestra universidad. He podido conocer, facilitadores que la parte afectiva los invade, se colocan condiciones para el trabajo multimodal, no están claros con el concepto o simplemente no quieren salir de la zona de confort que les ofrece quedarse con

lo que ya existe, lo que de cierta manera ha funcionado y lo que consideran se ajusta a lo devengado o las condiciones ofrecidas por la institución. Facilitadores que, al regresar a las labores en aula, prefirieron dejar de lado la multimodalidad, alegando exceso de trabajo para las condiciones salariales, que no tienen tecnologías y que la universidad no les ofrece las condiciones necesarias para facilitar los conocimientos.

También se observan facilitadores que hacen trabajos multimodal pero que no cumplen con el seguimiento y concreción de las actividades en la multimodalidad, porque este estilo de facilitar conocimientos implica planificación, disciplina, dedicación y por lo tanto no se alcanzan los resultados esperados. Es decir, cuando un facilitador se niega a la alternativa multimodal puede ser, que considere, que sus necesidades básicas existenciales y sus principios prelan sobre los principios que, como facilitadores asumimos en este camino al entrar en esta universidad.

Pero, esta responsabilidad de un trabajo multimodal a medias no es solo del facilitador, desde la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela en el artículo 103, el gobierno venezolano debe garantizar las condiciones de estudios adecuadas, una educación gratuita y de calidad y dice textualmente "...sin más limitaciones que las derivadas de sus aptitudes, vocación y aspiraciones...". En torno a lo que plantea nuestra Constitución, a pesar de las consecuencias que ha traído el bloqueo económico al que está sometida Venezuela, debe ser para el gobierno venezolano, una prioridad, el acondicionamiento de nuestras universidades y colegios, que los mismos se doten de equipos tecnológicos, laboratorios, talleres, áreas de recreación, áreas de música, internet para todos, entre otras, un sistema salarial digno y en iguales condiciones para todo el sistema educativo.

Estas condiciones permitirían que el facilitador se sienta motivado por sus condiciones laborales y satisfechas en sus aspiraciones personales y profesionales. A partir de allí, el trabajo docente, de los directivos debe enfocarse en crear planes de formación en tecnologías, que instituyan en el uso y aplicación de estas herramientas, en técnicas para alcanzar un mejor desarrollo físico y espiritual en nuestros estudiantes, todo ello que tribute a la satisfacción en el desempeño de la función del facilitador y al aprendizaje significativo en el estudiante. Este sería un escenario idóneo para la enseñanza y aprendizaje multimodal.

## **REFLEXIONES FINALES**

En las instituciones educativas, especialmente en nuestra universidad Simón Rodríguez, hoy día podemos observar, que la mayoría de los docentes volvió a la forma tradicional de producir sus encuentros de formación. Pues usar solo un computador para enviar trabajos por un correo no es multimodalidad, o crear un espacio virtual solo para colgar actividades, no es multimodalidad. Ya que la multimodalidad requiere el acompañamiento, las instrucciones y la evaluación del docente, una respuesta y una conclusión, pero en el mismo espacio multimodal.

Los facilitadores que continuaron la experiencia multimodal luego del regresar de pandemia a los ambientes de clases, son aquellos que entendieron que el uso de las tecnologías es necesario en este mundo revolucionado y globalizado entre ideas y tecnologías. Los que tienen vocación para su práctica docente, y mantienen en su mente los principios robinsonianos para una educación social, creativa, práctica, experimental, innovadora; que a pesar de poseer pocas

condiciones, buscan la forma de trabajar exitosamente con los estudiantes y de forma multimodal.

Desde mi experiencia docente como facilitadora, con enfoque multimodal, me motiva dejar plasmado en este espacio algunas recomendaciones que los facilitadores pueden poner en práctica para hacer de su práctica docente multimodal una experiencia victoriosa, que les impulse cada día a experimentar, a crear a innovar dentro y fuera del aula, o a través de la virtualidad.

- » Esté dispuestos a los cambios, a interiorizar que nuestros estudiantes tienen un ritmo de aprendizaje diferente y están expuestos a un mundo donde los audiovisuales los colman de información y, por lo tanto, su formación debe estar a la par de lo que ellos experimentan.
- » Distribuya sus encuentros presenciales y temáticas en diferentes espacios donde puedan obtener información, formar, investigar y o producir en la temática relacionada, como, por ejemplo, asistir a congresos, encuentros o experiencias en andragogía, hacer un cine foro, hacer encuentros estudiantes-comunidad, conversatorios al aire libre, o acompañados de un desayuno o merienda formativa e introduzca como instrumento para la sistematización, la tecnología.
- » Cree audiovisuales, videos educativos, realice con sus participantes como resultado de una experiencia formativa un video y compartirlo en redes sociales, realicen micros radiales sobre algún tema de clase o de interés, postcard y compartirlos en la universidad para que el resto de la comunidad estudiantil los escuche. Revistas educativas digitales, periódicos, murales, radios

educativas universitarias. Teatros o dramatizaciones en espacios abiertos que generen un aprendizaje. Todos estos son formatos diferentes para una enseñanza educativa multimodal.

- » Realice con los y las participantes carteleras, infografías que puedan llevar a clases o compartir por redes sociales. Creen blogs y otras experiencias más especializadas tecnológicamente como realidad virtual y realidad aumentada, o inteligencia artificial. Estas experiencias tecnológicas requieren de equipos adecuados, o con un teléfono inteligente de alta gama o de gama media, que poseen algunos estudiantes y facilitadores, se pueden lograr para que nuestros participantes tengan la experiencia de adquirir un aprendizaje significativo, trasladándose a otros espacios, ciudades, empresas, al interior de un equipo, a otro país, pero de manera virtual.
- » Que los encuentros presenciales en el aula de clase sean para prácticas puntuales que requieran ese espacio, conversatorios de esas experiencias, evaluaciones, acuerdos que se requieran hacer en la presencialidad, instrucciones o para alguna que otra presentación o clase de una temática que requiera hacerla presencial.

Todas estas sencillas recomendaciones, en espacios abiertos, en el aula y/o mediados por las tecnologías, pueden hacer diferente y significativo nuestra enseñanza y lograr en el participante un aprendizaje que los motive a continuar, a innovar a experimentar. Sólo, requiere de tiempo, planificación, disciplina, de estrategias, un poco de preparación y disposición del facilitador a incorporar estos cambios e innovaciones en el proceso de enseñanza, movido por el amor a su profesión y a sus participantes.

Con la multimodalidad educativa en nuestra UNESR, retomamos esas ideas antes mencionadas de nuestros padres de la andragogía Simón Rodríguez con esa idea de Educación Social, revolucionaria desde el campo y Félix Adam con la idea de la construcción social del conocimiento y un aprendizaje permanente, para toda la vida. Desde esa revolución de pensamientos pudiéramos decir, con convicción y mucha emoción, “la multimodalidad educativa llegó para quedarse”.

“La enseñanza que deja huella no es la que se hace de cabeza a cabeza,  
sino de corazón a corazón.”

**Howard G. Hendricks**

## **REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS**

- Adam, F.** (1987). *Andragogía modelo educativo para el adulto*. Editorial INSTIA Caracas – Venezuela. Publicaciones de la presidencia
- Bencomo, P.** (2021). *La multimodalidad, una simbiosis necesaria entre la educación y la tecnología*. *Aporrea*. Recuperado de: <https://www.aporrea.org/educacion/a303072.html>.
- Calderón V. R.** (2012). *La comprensión de la educación multimodal dentro de un contexto de modelo de interacciones de aprendizaje disponible en entornos de aprendizaje personal, institucional y en redes digitales*. Herméutica, Retórica y Educación. Memorias de la Primera Jornada. Facultad de Filosofía de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México. p. 85-104. ISBN: 978-607-9170-02-8.

- Guzmán, T., Escudero, A., y García, T.** (2015). *Estrategia para implementar un Modelo de Educación a Distancia*. El caso de la Universidad Autónoma de Querétaro. En XVIII Congreso Internacional EDUTEC: Educación y Tecnología desde una visión Transformadora. Conferencia llevada a cabo en el congreso. Asociación para el desarrollo de la Tecnología Educativa y de las Nuevas Tecnologías aplicadas a la educación. EDUTEC, Riobamba, Ecuador.
- Pérez, A.** (2013). *Pedagogía de la Ternura*. Recuperado de <https://antonioperezclarin.com/2013/11/28/pedagogia-del-amor-y-la-ternura/>.
- Rodríguez, Simón.** (1849). *Obras Completas*, T. I. p. 241; T. II, pp. 46 y ss.